## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V3**

Capitulo 22: Enamorarse de alguien (Dos en uno) (Parte 1)

Fue durante esas noches que se dieron cuenta de que, en términos de apariencia, ambos encajaban perfectamente con *el XP del otro*.

Ejem, ese no es el punto.

## El punto era-

"Cuando Noa se inscribió, ya hicimos el examen, ¿tenemos que hacerlo de nuevo?", preguntó León.



Roseweiser asintió: "Si una familia de dragones tiene dos hijos y ambos participan en las pruebas de la academia, y el intervalo entre las dos pruebas es inferior a un año, entonces los padres no necesitan someterse a otra prueba de cooperación".

"Pero si ha pasado más de un año, entonces tendremos que volver a hacer el examen".

León levantó una ceja. "Hay tal regla..."

Sí, porque aunque los dragones viven mucho tiempo, un año es tiempo suficiente para que sucedan todo tipo de cosas. Estas cosas podrían cambiar a una persona, o incluso la relación de una pareja, ¿no crees?

Mientras escuchaba la explicación de Roseweiser, León comenzó a pensar con cuidado.

Parecía que había algo de verdad en ello.

Un año puede no ser largo ni corto, pero en determinadas circunstancias podría cambiar la relación entre dos personas.

Podría ser para bien o para mal: no hay forma de predecirlo.

Así que tenía sentido que la academia tuviera esta regla.

"Ya han pasado dos años desde que Noa se inscribió, así que vamos a tener que hacer la segunda prueba de cooperación".

Roseweiser habló lentamente, sus labios se curvaron en una leve sonrisa mientras miraba a su "falso marido" al borde de la cama: "Entonces, Leon, ¿qué tal otra ronda de *verdad o reto*?"

Habían pasado dos años.

Mirando hacia atrás, ellos dos alguna vez estuvieron en desacuerdo, y si no fuera por su hija, habrían peleado hace mucho tiempo.

Pero dos años después...

Aunque habían tenido sus peleas, la mayoría de las veces, esas peleas ocurrían en la cama.

Y accidentalmente tuvieron otra hija en el proceso.

¿A dónde irían a discutir eso?

Entonces, Roseweiser pensó que era necesario tener otra ronda de *verdad o reto* .

León tenía pensamientos similares.

Además, había otro punto: las posibilidades de escuchar a esta madre dragón hablar con el corazón eran raras.

Tenía que cuidarlo.

-De acuerdo. Entonces...

"Espera un minuto."

Roseweiser bajó sus largas piernas, se levantó del sofá y se dirigió al almacén, con sus pantuflas de alas de dragón. «En fin, como aún falta un mes para el examen, podemos tomarnos



nuestro tiempo con el juego *de verdad o reto* . Así que... aquí está».

Terminó de hablar y salió del almacén sosteniendo una botella de vino tinto y dos copas de vino.

-Entonces, podemos beber y revelar nuestras verdades, ¿qué te parece? -Roseweiser sonrió, agitando los vasos en su mano.

León apretó los labios, sintiéndose un poco reacio.

Recordó la última vez cuando esta madre dragón le sirvió una copa de vino, y luego fácilmente le abrió la boca.

Su primera declaración audaz, "Merkwy, me gustas", llegó justo después de terminar esa copa de vino.

Ahora Roseweiser quería servirle más, jja, ni hablar!

"No gracias, no me siento bien, no puedo beber."

¿No me siento bien? Entonces necesitas beber.

Roseweiser se acercó a la cama, le tomó la muñeca y lo condujo hacia el balcón. "Nuestro vino de dragón es diferente de tu vino humano".

"¿En qué es diferente?"

«Nuestro vino puede curar. Es especialmente bueno para aliviar molestias», dijo Roseweiser con seriedad.

León sonrió levemente. «Bueno, cuando me retire, venderé vino tinto entre el imperio y tu tribu del Dragón Plateado. Quizás haga una fortuna».

Mientras conversaban, llegaron a una pequeña mesa en el balcón.

Roseweiser colocó las dos copas a cada lado, luego con un *ruido sordo* abrió la botella de vino y vertió el vino en las copas.



¿Mmm? ¿No vas a abrir una granja después de jubilarte?

Después de servir el vino, Roseweiser se sentó tranquilamente, apoyando la barbilla en una mano, mirando a Leon, sus pestañas plateadas revoloteando, "Todavía quiero que me enseñes a montar a caballo".

"Nunca dije que iba a abrir una granja contigo..." murmuró León.

"Ah, entonces, ¿casarse con una mujer que no es ni bella ni fea no se refería a mí?", dijo la Reina con fingida decepción.

León habitualmente respondía con brusquedad: "Por supuesto que no".

Al oír esto, Roseweiser se congeló y su sonrisa se endureció momentáneamente.

Ella bajó la mirada y su voz sonó profunda: "Oh, ¿es así?"

León la miró. La madre dragón parecía molesta.

Sintió un ligero pánico y abrió la boca para decir algo.

En realidad, León sabía que la conversación anterior era solo una broma juguetona entre una pareja, pero su último comentario, "Por supuesto que no", lo hizo sin pensar.

Si hubiera sido antes, cuando él y Roseweiser no eran tan cercanos, tales comentarios habrían sido inofensivos;

Pero ahora, las cosas eran diferentes.

Las diferentes etapas de una relación requieren diferentes formas de hablar.

Una sentencia aparentemente inocente, dependiendo del momento, podría tener consecuencias completamente diferentes.

"Sé—porque eres tan hermosa."



León dijo: "Eres tan hermosa, superas completamente mis expectativas".

Luego observó en secreto la reacción de Roseweiser.

Efectivamente, las mujeres son criaturas auditivas, y la madre dragón no fue la excepción.

Contuvo una sonrisa y preguntó: "¿Qué? ¿Acaso ser hermosa es mi culpa? Entonces búscate a alguien feo, no vengas a mí".

-Bueno, mejor no. ¿Quién se enamoraría de alguien feo cuando hay mujeres hermosas?

León sonrió, sacó una silla y se sentó. "Como dice el viejo refrán, una mujer protegida por un león nunca caería ante un perro salvaje".



La Reina levantó una ceja: "¿Y luego?"

"Un hombre que ha sido favorecido por un ángel nunca caería voluntariamente en la depravación".

El general León era un auténtico maestro en "jugar el juego" : una serie de líneas tras otra.

¿Quién te ha estado favoreciendo? ¡Insensato, deja de decir tonterías!

Aparte de sus celos, Roseweiser era fácil de apaciguar: unas cuantas palabras amables eran suficientes para suavizar las cosas, y Leon agradecía en privado su buena suerte.

Pero lo que él no sabía es que sólo él, Leon Casmod, tenía ese tipo de privilegio.

¿Y si fuera otra persona, intentando apaciguar a la Reina Dragón Plateada con unas pocas palabras?

Sigue soñando~

Traducido por:

## Gคฃ๑ - RexScan

